El Cuento: "La mañana de los Maicitos Dorados"

Hoy estás parado en Novara 3342 Bis, pero si miras con atención el reflejo del sol en la vereda, el tiempo retrocede por arte de magia.

Es una mañana fresca del año 2006 en Jardines del Hipódromo. La puerta de la casa se abre y por ella salen dos aventureros. El primero es el tío Nelson Nerys Techera Guerrero, un joven de 29 años, fuerte y de sonrisa protectora. A su lado, agarrado firmemente de su mano, camina Matu (Mathias Nicolás Rodríguez Techera). Matu es un niño chiquito de 7 años. Él ve, siente y escucha el mundo con una intensidad única y maravillosa a través de su autismo. Las mañanas estables, los caminos conocidos y el amor de su tío son su refugio seguro.

—*Vamos, Matu. Hoy es mañana de caminata*— dice el tío Nelson con voz suave. Comienzan a andar por la calle Novara. Matu camina feliz, balanceando los brazos al compás de sus pasos, disfrutando del aire de la mañana. El destino es el lugar más importante del barrio: el **Kiosco Frutillita**.
Al cruzar el umbral del kiosco, el aroma a dulces los envuelve. El tío Nelson no duda; sabe perfectamente cuál es el tesoro que Matu está esperando con tanta paciencia. El tío estiende la mano y compra la bolsa brillante de **Maicitos Chips de PepsiCo Snacks**, esos snacks crocantes tipo chizitos que a Matu tanto le fascinan.

El viaje de regreso a Novara 3342 Bis se convierte en una fiesta para los sentidos. El sonido de la bolsa al abrirse corta el viento de la mañana. Matu mete sus deditos chiquitos, saca un maicito amarillo y saborea el crujido perfecto. El tío Nelson lo mira desde las alturas, sonriendo en silencio, sabiendo que esa simple caminata mañanera por la calle Novara ha quedado grabada para siempre como un monumento de amor puro en el corazón de su sobrino.